

LA NUEVA CRÓNICA.

PERIÓDICO SEMANAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO I. Política, Ciencias, Literatura, Instrucción pública, Artes, Administración, y noticias de actualidad. ADMINISTRACION, Alamo, 27, donde se dirigirá la correspondencia.	BADAJOZ 26 DE JUNIO DE 1882.	En España 5 rs. mensuales.—En el Extranjero, Cuba y Puerto-Rico 20 rs. trimestre.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.	NÚMERO. 11
---	------------------------------	--	------------

LA NUEVA CRÓNICA.

Todavía no ha comenzado en el Congreso el debate sobre política general que, según indicamos en el número anterior, está resuelto á provocar el Sr. Moret, á quien por lo visto no le agrada mucho el papel de benévolo—El Gabinete, adivinando, sin duda, que va á salir mal parado de ese debate, procura rehuirle en cuanto le es posible y desearía seguramente que se iniciase cuando las Cortes fuesen á suspender sus tareas; pero según las últimas noticias, es probable que hoy explane su interpelación el Sr. Moret.

El asunto que ultimamente ha discutido el Congreso es la ley orgánica provincial. El Ministro de la Gobernación, al resumir el debate ha hecho las siguientes reclamaciones:

«El partido conservador acepta, yo creo que con voluntad y sin que le cause violencia alguna, todas las reformas de carácter liberal que en el proyecto se introducen.

Acepta el partido conservador, señores diputados, la extensión que en la ley se le dá al derecho de sufragio; la separación del poder central en aquella parte que se refiere á la constitución de las comisiones provinciales, y la forma colectiva de elegir los representantes de la provincia, en la cual se concede desde luego participación á las minorías. Todo esto lo acepta el partido conservador; no hay para qué decirnos la satisfacción que este triunfo proporciona al partido de que formo parte, como se le proporcionará á todos los amantes del sistema representativo y parlamentario.

De hoy más, señores diputados, con una Constitución que todos hemos convenido en practicar y con una ley orgánica por todos también aceptada, puede decirse que nos vamos acercando el momento por todos deseado en que cada cambio de política no vaya á significar un trastorno para el país.

Réstame sólo, después de esto, hacer constar una cosa. Si el partido conservador acepta y considera como buenos los principios consignados en el proyecto que se discute, la responsabilidad que de su aplicación resulte es tanto suya como nuestra.»

La participación que este proyecto de ley procura dar á las minorías es de nuestro agrado; pero á pesar

de eso aquel no nos satisface. Extiende el sufragio; pero no hasta el punto que lo haría un gobierno que fuese demócrata. De suerte que muchos ciudadanos continuarán privados del derecho de elegir á los que hayan de componer la Diputación provincial. Ya se vé, como ciertos derechos son *inaguantables*, hay que restringirlos. Así estará tranquilo don Práxedes.

Quien no debiera estarlo, ciertamente, es el marqués de la Vega de Armijo. Merced al Diputado demócrata Sr. Carvajal sabemos que se ha pretendido que España estuviese representada en las conferencias que han de celebrarse en Constantinopla con motivo de la cuestión egipcia, y se nos ha contestado con una humillante negativa. ¡Mentira parece que pasen estas cosas por las torpezas diplomáticas de los fusionistas!

En otro país, el Ministro de Estado que fuere responsable de un fracaso semejante, dejaría su puesto; pero en España y en los tiempos que atravesamos, no hay que pensar en que tal cosa suceda. ¡Dimitir el marqués de la Vega de Armijo! ¡Soltar una cartera un fusionista! Esto es punto menos que imposible.

No habrá, pues, crisis ministerial y el marqués continuará dirigiendo nuestros negocios extranjeros, mal que le pese á todos los que, como nosotros, sientan el desaire que se ha inferido á nuestro país bajo el mando de la desdichada fusión.

UNA CARTA.

En la creencia de que los lectores de LA NUEVA CRÓNICA la verán con gusto, insertamos á continuación la que un amigo nuestro ha dirigido á *El Látigo*, periódico de Llerena, hablando de un suceso de que ya hemos dado cuenta en nuestras columnas.

Dice así:

Señores Redactores de *El Látigo*:

Muy queridos amigos: Desde que han dado V. V. á luz su periódico, no dejo de pensar en el modo por el cual yo pudiera contribuir á la confección del mismo, con algún escrito de oportunidad, y digno de figurar en tan sensata publicación.

Pretendo disculparme ante mis propios ojos, contando mis muchas y continuadas ocupaciones, figurándome que estoy cansado, casi enfermo, con otros mil y mil fútiles pretextos; pero no; á través de ellos veo claramente, que mi carencia de recursos periodísticos, es el único motivo que detiene mi pluma, y me imposibilita para ejecutar mi deseo.

Que esta consideración es ciertísima

bien se vé, observando los mil modos por los que en la prensa periódica y otros escritos se trata hoy de política, de religión, de arte, de ciencias, todo con una facilidad que me admira, pero que no está á mi alcance.

Y si hoy me atrevo á dirigir á ustedes estas líneas, es por que creo cumplir con un deber sagrado; no quiero que V. V., periodistas de la provincia, ignoren los hechos de alguna importancia que ocurren en la capital, ó que hayan de conocerlos por otro conducto que por los verdaderos amigos; y yo que como tales estimo á V. V., no quiero cometer esa falta.

El día 11 del corriente, falleció en esta capital D. Juan García Chaves, que ha vivido varios años entre nosotros, dirigiendo las obras públicas que contratava con el Estado ó con la Provincia.

Este Señor, por sus excelentes prendas personales, se había captado generales simpatías en este vecindario, el cual se lo ha demostrado muy espontánea y muy cumplidamente, acompañando el cadáver á su última morada, en tanto número, y con tanta solemnidad y recogimiento como aquí no se acostumbra.

Para V. V. como para los lectores del periódico, no tiene esto nada de particular, sin ciertos antecedentes que les daré.

Era el difunto don Juan hombre de carácter tan enérgico y severo como reflexivo, cualidades que le hacían templado y prudente en tomar sus resoluciones, pero tenaz en la ejecución.

Convencido, obraba sin vacilar.

En todas las esferas de la vida podía vérselo y admirarse por la igualdad de su conducta.

Propuesto á crearse un porvenir para su familia, trabajaba tan asiduamente, que al fin ha sido víctima de continuas é incesantes vigiliadas, á las que se entregaba gustoso, solicitado por aquella idea.

De sentimientos generosos y liberales como pocos, tenía ocupados en los trabajos de multitud de obras que dirigía numerosos braceros, que nunca vieron en él al empresario especulador sino al protector, al padre de los que le rodeaban: no conocía desgracia de familia, que no fuera el primero en consolar.

Nadie sabe hasta donde llegó su mano generosa y caritativa: obraba ocultándose, y se ruborizaba si alguno se le mostraba agradecido.

Así es la caridad.

Sus liberales sentimientos estaban en armonía perfecta con su modo de pensar.

Era un consecuente demócrata, respetuoso con todas las opiniones, lo que le valió que sus paisanos le elevaran á los primeros puestos de la administración, cuyos cargos supo ejercer á gusto de los más exigentes y escrupulosos.

Era cristiano libre-pensador; no estaba afiliado á ninguna secta, ni ejercía culto externo de ninguna especie; tolerante con todas las creencias, á nadie ni aun á su misma familia, pretendía imponer las suyas propias.

Repetidos ataques apopléticos en los

centros nerviosos (según decían los médicos) le pusieron á las puertas de la muerte, y aun en este apurado trance, en el que conservó íntegras sus facultades intelectuales y afectivas, dió muestras de su entera y enérgica voluntad.

Atento á cuanto pasaba á su alrededor se apercibió de que alguien gestionaba, (bien indiscretamente por cierto,) por conseguir que adjurara sus errores confesándolos á un sacerdote católico, y sin dar muestras de la menor inquietud manifestó querer hacer testamento, en el cual consignó claramente, que no era católico, y por tanto su entierro había de ser puramente civil.

Conocido su carácter, era inútil insistir, y los que le rodeaban se dispusieron á cumplir fielmente su última voluntad.

A una vida de sin sabores y trabajos sucedía una muerte dolorosa.

Apuró hasta la última gota el caliz de su amargura; no hablaba, manifestaba sus deseos por signos, apenas inteligibles, ó señalando en un cartel con el dedo las letras con que componían las palabras y las frases; se abatía profundamente cuando no se le comprendía, pero ni una señal de queja ni de impaciencia; sufría resignado, y agradecía las atenciones mirando melancólicamente al bienhechor que apagaba su sed ardiente, ó le cambiaba de posición.

Fijos constantemente los ojos en los de su adorada esposa á la que amaba como en sus primeros días de matrimonio «*que no des padrastró á nuestros hijos*», le decía señalando en el cartel, poco antes de morir.

En buena posición á su edad, con una esposa querida, con numerosos hijos y con completo conocimiento de su estado grave, esperaba el fin tranquilo y resignado; ¡Qué instantes tan terribles para la conciencia!

Suspendo, que yo también fui su amigo, y aun siento pena al recordarlo.

Ante semejantes escenas, entre las agitaciones del dolor y las sombras de la duda me pregunté.... Y en los misterios del mundo, ¿qué fin llenaría el sufrimiento del justo, el dolor de los inocentes? ¿Porqué sufren las criaturas?

En la capital se ha comentado mucho todo lo concerniente al difunto Chaves; sus antecedentes, sus creencias, su enfermedad, sus frases, su testamento, su resignación, los conflictos que surgirían, se comentaba hasta su acompañamiento para en el caso probable de que falleciera.

Inmenso gentío acompañó al cadáver hasta donde se despedía el duelo, y numerosos amigos llegaron hasta la última morada, llevando en el semblante las huellas del dolor que causaba pérdida tan sensible.

El acto era imponente y severo, como lo requería la ocasión. No faltaba más que el clero, que para cumplir la última voluntad del difunto, no podía ser invitado.

Era un entierro civil.

Yo asistía también.

Aunque poco dado á la meditación, el silencio profundo, el recogimiento,

la severidad del acto, convidaba á la abstraccion, y yo meditaba.

No meditaba como el poeta sobre la soledad de los muertos que, para mí, si los muertos son algo, ni están muertos, ni están solos; meditaba sobre la obra eficaz del tiempo: sobre el modo lento pero irresistible con que la humanidad procede en su desenvolvimiento: meditaba sobre las mil maneras por las que se manifiesta el progreso humano.

En otros tiempos, por cierto no lejanos, hace 20 años, por ejemplo, al entierro de un protestante, como decían de D. Juan, de un judío, de un mason, de un hereje, de un cuerpo cuyo espíritu se ha precipitado fatalmente en el infierno á sufrir las infinitas torturas que regala la Iglesia á los no creyentes, á tal entierro decimos, nadie fuera osado asistir, que ipso facto se hacia cómplice de los crímenes del muerto y por ende acreedor á la misma pena.

Hoy la humanidad deja al judío, al mason, al hereje vivir en su conciencia, y acompaña al sepulcro al cadáver del caballero, del buen ciudadano, del hijo humilde y cariñoso, del esposo modelo, del padre que sin ofensa para la humanidad, muere víctima del trabajo de que han de vivir sus hijos.

Y si antes al abandono y execracion del cadáver, seguía el abandono de la esposa y de los hijos del hereje, cuando no se prolongaba la persecucion hasta extinguir la raza maldita, hoy sobre los frios restos del cadáver, cuando asombrado emudece el pensamiento y habla el corazón, libre de hipócritas reservas, se jura defender á la viuda y á los huérfanos, hasta dar la vida por ellos, si es preciso.

En muy breves pero espontáneas y enérgicas frases D. Ramon Gonzalez, íntimo amigo del finado, pronunció en nombre de todos tan solemne juramento.

El cadáver de D. Juan debió de estremecerse de placer, ante tales protestas de cariño.

¿Quién sabe si habrá día y forma en que pueda mostrar su agradecimiento!

Testigo presencial de estas escenas de ternura, sentí lágrimas entre mis párpados; y aun creo que el solo recuerdo de ellas, nubla mis ojos, y me impide proseguir.

Casi avergonzado de mi debilidad salí del cementerio civil, en donde dejamos los restos mortales de D. Juan y entré en el departamento católico, allí contiguo.

¡Que triste condicion humana! buscabamos alivio á mi dolor, y esquivaba el desagradable choque de la tierra sobre el ataúd, y penetré en el lugar donde descansan seres míos queridos, pedazos de mi corazón.

Ante las tumbas que contienen los restos y húmedos ya los ojos, ¿que habian de hacer mas que llorar? Inconscientemente me apartaba de ellos, y fui discurriendo casi sin darme cuenta de uno á otro lado leyendo á través del líquido cristal los epitafios de aquellas series superpuestas de escondrijos de restos humanos; pensando ciertamente en todo menos en lo que tenia delante de mi vista.

Aquí un amigo; allá un conocido; luego un anciano, despues un niño... al fin y como por sorpresa me apoderé de mi pensamiento y pensé... y sentí... ¡que sensacion tan estraña!... sentía placer en medio de tanto dolor.

Con disgusto me arranqué de la Ciudad de los muertos, cuya compañía me era tan grata.

A poco me encontré de nuevo entre las bulliciosas gentes que seguían comentando á su saber el suceso del día.

«No han querido acompañarle los curas... no los han llamado... es que ya van á dejar de asistir curas en los entierros, como sucede en Madrid y en otras partes, aunque sean de católicos;

puede ser... no puede ser... «lo que yo digo, dijo un patán al grupo que le escuchaba, es que esto ademas de ser muy serio, es muy barato; y he de encargár á mi familia que me lleven como á ese Señor.»

Dispensen que no sea mas breve y vean como puede complacer á V. V. su afectísimo amigo S. S.

N. V.

Badajoz y Junio 16 de 1882.

Ecós políticos.

Una brillante fiesta ha tenido lugar en San Andrés de Palomar. Con motivo de la inauguracion del «Centro democrático histórico» hubo una gran reunion de demócratas de los que desean la union é inteligencia para todos los actos, incluso para combatir la funesta influencia de la política dominante. Se pronunciaron buenos discursos por varios oradores, y en todos ellos se hizo justicia á la actitud y circunstancias que reúne el ilustre emigrado, D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Dió fin el acto con un discurso del presidente, pronunciando sentidas frases por los héroes de la libertad.

¿Pues no se han dejado decir algunos maliciosos, á propósito de la *carga de... justicia*, que S. M. la reina madre debe al Estado algunos millones, por no sé que anticipo que aun no se ha reintegrado?

¡Horror de naturaleza! ¡Una reina, y además madre, tener trampas como un cualquiera? Solo á la demagogia puede ocurrírsele tal desatino.

Yo no sé como Camacho consiente estas habladoras.

Decididamente en la cuestion del juramento es el Sr. Alonso Martinez el que lleva la direccion.

El ministro de Gracia y Justicia es de hecho el presidente del Consejo de ministros.

De manera que, dada esta influencia del centralismo en los negocios públicos, queda falsificada la crisis de Febrero, como dice *El Orden público*.

Si no hubiera por medio obstáculos tradicionales, bien seguro es que la política borbónica no apelaria á semejante farsas.

De nuestro apreciable colega democrático *El Movimiento*:

«Dice un periódico que la broma de los centralistas es broma demasiado pesada.

Lo peor del caso es que ellos embroman y, por ende, se divierten mientras el país paga bien amargamente las consecuencias de los bromistas.

¿Qué le importa á estos que el país pague si ellos se divierten?

Atribúyese al señor Navarro Rodrigo el propósito de recorrer las provincias durante el interregno parlamentario.

¿Se propondrá el señor Navarro y Rodrigo consultar con sus correigionarios si debe acentuar ó no su descontento con la situacion de Sagasta?

Se nos ocurre esto, porque no puede ser más ambigua é insostenible la conducta del señor Navarro quien debiera obrar con más franqueza y resolucion, si realmente capitanea ó dirige un grupo importante de la mayoría, que está muy descontento con la marcha política del gobierno.

Hay *habilidades* que, por lo gastadas, no hacen efecto.

Un estimado periódico madrileño encabeza un pequeño artículo con este epigrafe: «Cómo se aprueban los presupuestos.»

Pues de cualquier modo; así va ello. Despues todo se convierte en reclama-

ciones que no se atienden, y en lamentaciones que no se escuchan.

¿Para qué van los diputados al Congreso si han de estar ausentes mientras se discuten los presupuestos, base fundamental de una buena administracion?

De todo un poco.

Segun parece, *Paco*, el perro inteligente que tantos admiradores tenía en Madrid; el perro que fué presentado á los reyes; el perro truan que personifica nuestra decadencia está gravemente herido y hasta se dice que ha muerto.

Morir tan joven un perro como *Paco*! ¡Qué lástima!

Si la noticia es cierta es seguro que ha producido mas sensacion en Madrid que la pérdida de la cosecha en muchos pueblos.

De *El Motín*.

«Al enterarse el presidente de la vecina República, que tenía que pagar 10 000 francos por derecho de cancelería, ha aplazado la ceremonia de la imposicion de la insignia del Toison de Oro, que le fué concedida por el gobierno español.

Sin duda piensa, y con razon, que esos dos mil duros pueden emplearse mejor en dar paz á los pobres, que en llevar colgado del cuello el borrego de oro, símbolo de este pueblo paciente.»

¡Ya escampa y llovia... cepillos! Cinco han sido robados últimamente de la iglesia de S. Andrés en Valladolid.

Nada, que no queda un cepillo para un remedio.

Todos van desapareciendo poco á poco.

Yo tengo ganas de que los ladrones acaben de llevarse de las iglesias todos los cepillos.

A ver si de ese modo empiezan á llevarse los peines.

Uvas sueltas de *La Viña*.

«A un pobre pescador, José Dominguez, que con ayuda de dos hijos suyos menores de edad salvó de una muerte segura á los 33 tripulantes del vapor inglés *Jouvise*, le regalarán un día de estos la cruz del Mérito naval.

El día que la reciba la echará al puchero.

Y en paz y jugando.

Seccion provincial.

El Folk Lore Fresnense, ha nombrado socio honorario de él á los directores de todos los periódicos que se publican en nuestra provincia.

Damos las gracias más expresivas á la sociedad á que nos referimos por la distincion con que ha honrado al director de *La Nueva Crónica*.

Se ha visto ya en la Audiencia la causa seguida contra D. Esteban Barquero redactor de *La Semana*.

Abrigamos la esperanza de que el fallo del tribunal será favorable al señor Barquero.

Mari-Clara periódico de Cáceres ha suspendido su publicacion, pero tal vez la reanude en el mes próximo.

Celebraremos que así suceda.

Seccion local.

Es probable que con motivo del planteamiento del juicio oral y público, y teniendo en cuenta la estension de nuestra provincia se establezcan dos salas de Audiencia en esta capital.

En uno de los últimos días hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y correigionario don Francisco Antonio Garrote, Presidente que fué de la Diputacion provincial.

El 28 saldrá para Madrid nuestro querido amigo D. Julian Troncoso, compromisario nombrado por la Sociedad económica de Amigos del país de Badajoz, á fin de tomar parte en la eleccion de un Senador.

El expediente instruido por el Ayuntamiento para la venta del teatro se remitió en tiempo oportuno á la Diputacion provincial que en la última reunion lo informó favorablemente, pasando despues al Gobierno de provincia.

Segun noticias, es muy probable que dicho expediente lo despache esta semana el Sr. Gobernador civil.

Si el teatro de verano se vé siempre tan favorecido por el público como las noches del sábado y domingo la empresa tendrá hecho su *su agosto*, antes de que llegue el mes de idem. Y á nosotros no nos ha de pesar ciertamente.

La compañía que actua en dicho teatro es aceptable: á la tiple Srta. Nuñez que forma parte de ella, no le falta condiciones para hacerse aplaudir en el arte á que se dedica; el Director Sr. Mendez es conocido ventajosamente de nuestro público; y los otros actores creemos que han de llenar su cometido.

Que haya acierto en la eleccion de las obras; que estas se ensayen bien como las que hasta ahora se han representado y de seguro que la empresa verá recompensados los sacrificios que ha hecho para construir un teatro elegante y ofrecer un espectáculo que sinó encierra novedad en si mismo, no deja de tenerla bajo cierto punto de vista.

Los tahoneros han bajado en 4 céntimos el precio del pan.

¿Y habrá todavía quien diga que esos señores no tienen conciencia?

El día 1.º de Julio se inauguran en la Academia preparatoria para todas las carreras, establecida en la calle del Pozo número 10, clases especiales para la próxima convocatoria del cuerpo de Telégrafos.

En la velada de San Juan sola hubo que lamentar una riña entre dos jóvenes, uno de los cuales resultó con un leve rasguño.

Toros.—Lo mismo para ver estas funciones que para escribir revistas acerca de ellas se necesita, á mi juicio, que haga calor, pero mucho calor, para que los abanicos se muevan, las boquitas de las buenas mozas que van á la plaza se entreabran y déjen ver sus dientecitos y los hombres se sequen y beban y beban.—Estas son alicientes, repito que á mi juicio, para ver los toros con mas ilusion.

Con esto ya lo tengo dicho todo, ha hecho poco menos que frio y las corridas apesar de estar bien dispuestas han resultado frias como se expresa en el siguiente resumen:

Primera tarde: los toros con tendencias á huirse desde el primer tercio de la lidia, blandos al hierro y con falta de sangre.—No olvidar sin embargo que á su edad (4 años) no siendo de pura sangre no suelen hacerse muchas habilidades.—

La gente de á caballo tumbona á escepcion de Vargas que trabajó con ganas.—¿Había V. bebido algo, señor Vargas?

Los de á pié peores toditos, incluso Su Excelencia el Marinero que bien pudiera llamarse el *Marinero*. (léase con mimo.) Este caballero mata toros, sale bien de la muerte, pasa muy ceñido pero no sabe por donde ni como lo hace, de modo que desconociendo por completo su mision y careciendo en absoluto de piernas, no llegará en su vida á ser buen torero.—Todo á nuestro juicio y con perdon sea dicho de los profesores andaluces.—El Carrito puede dar informes acerca del pequeño bebé.

Los banderilleros bastantes malitos á escepcion de Primo que estuvo *peor* no poniendo mas que medios pares—y uno regalar en las dos corridas.

Los honores de la fiesta en la 1.ª tarde correspondieron al distinguido caballero en Plaza D. Carlos Relvas que adornó el morrillo del primer toro con seis rejoncillos admirablemente puestos desde su hermoso toro—Tanto el traje del caballero como las garniciones del caballo eran del mas exquisito gusto y del lujo mas exajerado propios en fin de tan simpático como opulento caballero.

La segunda tarde eran los bichos de los hermanos Robertos, de Lisboa y cada uno (de los bichos se entiende) ostentaba un hierro distinto. Apesar de tener peor lámina pero mucho peor que los de la tarde anterior y apesar de estar tambien infinitamente peor cuidados, dieron más juego que los de la anterior y resultó una corrida más igual que la primera.

La gente de á caballo conoció que se las habia con ganado flojo y apretó hasta el punto de verse muchas picas buenas de Calderon y Crespo y algunas, como suyas, de... Melones. Tenemos desgracia cuando vemos trabajar á este desdichado que ó hace esgarrones ó dá marronazos. ¡Siempre igual!

Los peones no merecerán que nos ocupemos de ellos porque los Sanchez que algo pudieron dejarnos ver, no hicieron nada y el único que trabajó como siempre que le hemos visto, con marcados deseos de agradar, fué Bienvenida, que aparte de su mision, mató el 2.º toro de Chicorro, despues de una brega lucida, de una soberbia estocada á volapiés.

Los mataores estuvieron todos muy bien menos Chicorro y Marinero. Nada tiene de particular que el primero no hiciera más de lo que hizo porque con la cogida que sufrió el día anterior al dar la estocada de la tarde, quedó mal trecho para repetir en esta, pero el Marinero que la tarde anterior habia muerto dos toros de dos estocadas (estaban muy altas porque yo soy miope y no vi bien,) en esta tuvo repetidas veces que tomar el oivo y se vió precisado á suprimir sus pases, porque se las habia con un caballero como si dijéramos belga; es decir, que buscaba el busilis ó lo que es igual, el bulto ó el poder ó el turron ó el pan lo que querais, incluso aquello de agarrar el mango por la sarten. En dicho toro que fué el tercero, de la tarde, empleó..... un ratito (tres cuartos de hora) para cumplir con su faena y recibir algunos avisos y algunos pitos. En fin gracias á Curro que le trabajó el punto, logró despacharlo despues de haber estado varias veces muy cerca de perder el pellejo por carecer de piernas y de conocimiento para despachar al bicho.

El segundo, de Curro, no era mejor para matarlo, y sin embargo ya vieron ustedes como halló recursos para deshacerse pronto y bien del enemigo: son otras manos y otros piés.

Las entradas, en la primera tarde buena en la segunda mala.

La presidencia en general bien, por más que se distrajera un tanto, en tocar la trompeta á Marinero cuando navegaba contra viento y marea en su primero de la segunda.

El caballero Tinoco: Superior, poniendo rejoncillos en la segunda tarde.

Y qué más ocurrió? Nada, nada, que deba decirse á no ser aquello del frío que no se olvida y aquello de las buenas mozas que habia, como muchas que yo vi, y que me caílo por aquello de que..... de que..... de que..... me lo callo.

X.

Variedades.

UN SUEÑO.

(Continuacion.)

En el pueblo, al saberse el incidente

Un pariente de Rodrigañez.

—Claro ¡Como habia de jurar el chico lo existente!

Otro compadre:

—Demonio! Pues con esto nó contábamos.

El teniente cura:

—Malorum. Malorum ¡Si lo tendremos otra vez por acá!

Un vecino, retorciéndose el bigote

—Cuando lo decia yó. ¡La cabra siempre tira al monte!

El boticario

—Vaya una cataplasma emoliente ¡Lástima de cantárida!

El maestro de escuela

—Este D. Ramon queriéndolo saber todo, á las primeras de cambio dice que ignorata lo del juramento.

Lucidate hemos quedado!

El médico titular

—Lo dicho. Ramoncillo es un bar-

bian. Lo veo de venir, como dicen en mi tierra.

IV.

Han trascurrido seis meses; Rodrigañez permanece en Madrid. Desde que llegó á aquella capital presentó al claustro de la universidad sus títulos de doctor en teología y en medicina y se matriculó en la clase de farmacia.

Ha hecho una vida metódica y arreglada, se ha adscrito á la parroquia de su feligresia, donde cumple sus deberes sacerdotales.

No concurre al Ateneo ni á otra reunion numerosa, en cambio se le ve con frecuencia en las bibliotecas públicas, en el jardin botánico, en el Museo de historia natural, en las aulas de la universidad y en las clases del instituto libre de enseñanza.

Es miembro de la sociedad protectora de animales y plantas.

No ha hecho renuncia de su cargo de diputado: espera el resultado de una proposicion presentada por diputados de todos matices políticos que piden se anule el juramento en las Cortes. Esta proposicion es por fin aceptada por el Congreso, despues de un reñido debate y por solo tres votos de mayoría.

Rodrigañez toma entonces asiento en el Congreso, colocándose en los escaños ocupados por la extrema izquierda y cambia un apretón de manos con Pi Margall, Ruiz Zorrilla, Figueras, Salmeron, Castelar y otros demócratas los cuales reciben con alegría al nuevo declarado correigionario.

Se hace público que el cura-diputado es liberal; que profesa ideas democráticas, en una palabra, que es republicano.

V.

La sensacion que esta noticia ha causado entre los deudos de Rodrigañez en Manzanares, está expresada en la siguiente carta.

«Desdichado sobrino: en nombre y representación de toda la familia te dirijo la presente.

Hemos sabido con horror el acto que has llevado á cabo. Te has colocado al lado de la impiedad y del error abandonando las sanas doctrinas que siempre procuramos inculcarte: has desertado traidora y villanamente de las filas en que constatemente han militado tus abuelos y que nosotros seguimos y seguiremos defendiendo hasta el fin de nuestra vida.

Eres un réprobo: nuestra familia te arroja de su seno.

Las noticias que llegan de Madrid explicando tu conducta nos llenan de terror y de vergüenza.

¡Un Rodrigañez, un sacerdote, declararse republicano, libre pensador y materialista!

Y hasta nos aseguran que te han visto entrar en una de esas infernales logias masónicas!

No, no habrá querido Dios que haya llegado á tanto tu perversidad. Si eres franc mason estás escomulgado con escomunion mayor y por esto y por todo lo demás te retirarán las licencias eclesiásticas. Desdichado de tí! Qué vida te espera! Qué muerte y que eterna condenacion! Y sobre todo ¡que vergüenza para tu familia! ¡Que baldon le imprimen!

Puedes figurarte el efecto que estas noticias ha causado entre nosotros. Tu tia Margarita está enferma del disgusto que le has causado y ha pedido los Santos Sacramentos. Tu primo Jorge dice que si nó fuera por tu caracter sacerdotal, iba á Madrid y te rompía la crisma. El otro primo Juan dice que te has vuelto loco, y acojiendo todos esta idea, que es la que más te favorece, bien quisieramos hacer una informacion facultativa y encerrarte en un manicomio. No abandonamos este pensamiento: lea mente te lo prevengo.

La pobre de tu tia Belen pone el

grito en el cielo y no puede creer en tus herejías. En fin todos te motejan y repudian, creyendo tu traicion obra del diablo. Todos los vecinos honrados de Manzanares están escandalizados de tu conducta.

Solo el tino del médico es el que se burla de nuestra indignacion y nos suelta sus brutales palabras «Valiente camelo os ha largao» «Buen mico os ha dado» «Ramoncillo es un barbian.» No le haremos caso al tal mediquito: al fin es forastero y sobre forastero, andaluz. Pero que se ande con cuidado porque puede sucederle una desgracia: por lo pronto ya tratamos de desprestigiarlo y sitiario por hambre para que salte del pueblo. Ya no cuenta con nuestras igualas y el alcalde nos ha prometido retenerle su asignacion con cualquier pretexto.

A pesar del horror que nos inspira y de que te creemos perdido irremisiblemente, no te faltan nuestras piadosas oraciones. Tu tia Belen tiene encendidas continuamente dos velas al Señor de la Piedad. Tu tia Margarita hace una novena, por tu intencion, al Señor del Sumo Poder. Tus primas Blanca y Victoria un trisagio al Santísimo Cristo de las tres potencias.

Nuestra anciana parienta Sinforosa te encomienda á la Virgen de la Soledad, de la cual es tan devota y Casiana á la Virgen del Socorro. Yo, le pido perdon para tus culpas al Señor de las siete divinas palabras y tu otro tio Carlos al Santo Cristo de la Misericordia y Abandono, que como recordarás es el mas milagroso de todos los del pueblo. El Sr. Cura recoge una suscripcion para celebrar una santuosa fiesta de rogativas por el bien de tu alma; y nosotros le hemos ofrecido costear los músicos y cantantes, que traeremos de Madrid para mayor solemnidad. A pesar de todo dudamos que Santos y Santas y demás divinos intercesores, consigan volverte al buen camino, por que estas endemoniado y como dice el reverendo padre Crisóstomo «qui Deus vole perdere, dementa» No te rias con tu falsa y pernicioso ciencia si este latínajo no lo escribo bien.

Despues de haber pensado en la salvacion de tu alma hemos decidido suspenderte la pension que te pasábamos. Ajustaremos la cuenta de lo que te correspondió por tu paterna y materna herencia. Pero no esperes gran cantidad de intereses, porque te cargaremos en cuenta todas las sumas que hemos gastado en tu educacion y carrera, en tus títulos académicos, en tus malditos libracos y las cantidades que nos has pedido con el hipócrita pretexto de hacer limosnas ¡Lástima de dinero tan mal empleado!

Creo no negarás en tu debe la partida que te aplicamos en su día para el sostenimiento de los partidarios de la santa causa de nuestro legitimo Rey (q. D. g.) Aunque entonces tenias cinco años, al fin eras un miembro de los Rodrigañez.

No te acuerdes mas del Santo de nuestros nombres. Hazte cuenta que no tienes ya familia; que eres un hongo en la sociedad. Arrimate á tus nuevos hermanos: ellos te llevarán al patíbulo que es la que mereces.

Escuso decirte que así como no te consideramos individuo de nuestra familia tampoco te aceptamos como nuestro Diputado á Cortes. Otro hombre que no hubiese perdido, como tú, la dignidad, la honra y la delicadeza ya hubiera renunciado el cargo que obtuvo por medio del engaño y la hipocresia.

Te execramos y abominamos.

En nombre de toda la que fué tu familia. Tu ex-tio Juan Rodrigañez.

(Se continuará)

Pildoras Holloway.—Esta medicina refrigerante produce un efecto en extremo agradable, cuando la sangre se encuentra acalorada y cuando ha sobrevenido en el sistema una propension á las inflamaciones. Una

Pildora tomada poco antes de comer evita las indigestiones y la flatulencia que son bastantes veces síntomas de debilidad de estómago ó de desorden del hígado, tomando el paciente unas cuantas Pildoras á la hora de acostarse; ellas ejercen una accion alternativa y purgativa; no solo excitan en los intestinos la actividad natural sino que regularizan todos los órganos que tienen relacion con ellos; neutralizan todos los humores acres; y promueven todas las secreciones necesarias para el bienestar físico del hombre. Las Pildoras Holloway purifican y regularizan perfectamente la circulacion, y en los climas cálidos su influencia depuratoria es especialmente eficaz para la manutencion de la salud.

Sociedad Constructora de Casas en Badajoz.

Dispuesta esta sociedad á adquirir fincas en estado ruinoso ó solares en Badajoz para edificar casas para obreros, con arreglo á sus estatutos, los dueños de dichos predios que deseen venderlos pueden presentar sus proposiciones al arquitecto D. Ventura Vacas, calle del Granado número 46, de diez á doce de la mañana, todos los días.

Badajoz 23 de Junio de 1882.—P. A. del C. El Secretario, *Anselmo Arenas.*

CALENTURAS INTERMITENTES.

CUARTANAS, TERCIANAS, ETC.

(Pildoras tónico-febrífugas de Valdés.)

Son tan infalibles los resultados de estas pildoras y tan conocidas hoy ya del público, que no interesamos un solo céntimo al paciente que con ellas no cure tan cruel dolencia, sea cualquiera el número de cajas que consuma. Acérquese el enfermo á la Farmacia de Valdés, Calle de Santo Domingo número 46—Badajoz, y se convencerán de esta verdad.

AMA DE GOBIERNO.

Una señora viuda de buena edad se ofrece para el gobierno de una casa de poca familia en qualquier pueblo de esta provincia. Personas respetables darán informaciones. Calle del Alamo 33. Badajoz.

VAPORES-CORREOS.

DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA.

(ANTES DE A. LOPEZ Y C.)

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz. Servicio para Colon y Pacífico.

Salidas de	Barcelona los días 4 y 25	de cada mes.
	Valencia » 5	
	Málaga » 7 y 27	
	Cádiz » 10 y 30	
	Santander » 20	
Coruña » 21		

Los vapores que salen los días 4 de Barcelona y 10 de Cadiz admiten carga y pasaje para las PALAMS (gran Canaria) y VERACRUZ.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cadiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Transatlantica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacífico, toman carga á flete corrido para los siguientes puntos: LITORAL DE PUERTO RICO.—S. Juan de Puerto Rico, Mayagüez, Ponce y Aguadilla.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitás.

AMÉRICA CENTRAL.—Sabanilla, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, S. Juan del Sur, S. José de Guatemala, Champerico, Salina Cruz.

NORTE DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUR DEL PACÍFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso. les por aposentos de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para Habana, Puerto-Rico y sus litorales, 35 duros.—De tercera preferente con más comodidades, á pesos 50 para Puerto-Rico y 60 pesos para Habana.

SEGUROS.—La Compañia, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

DARÁN DETALLES EN BADAJOZ D. DIONISIO FERNANDEZ.

APARATOS ELECTRICOS

ILDEFONSO SIERRA

CONSTRUCTOR PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Proveedor de S. M.

Especialidad en electro-medicinales, campanillas eléctricas, para-rayos de edificios, tubos acústicos. Instalaciones de gabinetes de física y líneas telegráficas; objetos para grabadores. Reparacion de instrumentos de geodesia y física.—Locho, 8, duplicado.—Madrid.

Tip. de la viuda de Arteaga.

